

# Un viaje fantástico

VII Campaña de Animación  
a la Lectura de Orense

por Rosa Luengo\*



*Con unos objetivos muy claros, como son estimular el conocimiento de la literatura infantil y juvenil, potenciar las bibliotecas de centro y las personales, así como el hábito lector entre los escolares, el Ayuntamiento*

*de Orense organiza, desde hace siete años, una campaña de animación a la lectura. De la riqueza y diversidad de actividades que se programan durante estas campañas da cuenta el siguiente artículo.*

La Campaña de Animación a la Lectura que promueve y organiza el Área de Educación, Universidad y Juventud del Ayuntamiento de Orense celebró, durante este año, su séptimo cumpleaños. Porque son ya siete las ediciones en las que hemos pretendido acercar el mundo del libro a nuestros escolares. Siete ediciones en las que la magia de las palabras ha inundado nuestra ciudad.

Siete ediciones en las que libros, historias e infancia se han dado la mano una vez más. Y es que dicen que el 7 es el número de la suerte, y debe de ser cierto porque hemos podido llegar hasta

aquí con la misma ilusión que la primera vez y con la fuerza necesaria para seguir cumpliendo muchos años más. Una fuerza que reside, en gran parte, en el apoyo de los docentes que han confiado en nuestras propuestas y han hecho posible que, con el paso del tiempo, esta Campaña sea una de las que gozan de mayor tradición y prestigio dentro de la programación anual que se realiza desde el Área de Educación, Universidad y Juventud.

Y como los números no pueden faltar, apuntar que han sido 21 los colegios de la ciudad con los que hemos contado

durante esta Campaña 96, con un total de 2.500 alumnos y alumnas que han participado en las diferentes actividades.

No pretendemos descubrir nada nuevo, ni tan siquiera ser originales en nuestras propuestas. Seguimos empeñados en:

—Colaborar en la potenciación del hábito lector como práctica cotidiana entre nuestros alumnos y alumnas.

—Estimular el conocimiento de la literatura infantil y juvenil.

—Potenciar las bibliotecas de centro y las personales.

—Crear un espacio de fantasía que permita vincularse de forma lúdica a la magia de los libros.

Como puede verse, nada nuevo. Pero, sin embargo, siempre diferente.

## Para cada niño y niña: un libro

Una de las actuaciones que siempre ha presidido nuestras campañas de animación han girado en torno a las bibliotecas. Dotar a los centros de enseñanza de lotes bibliográficos que supusieran, en algunos casos, la creación del servicio y, en otros, el enriquecimiento de las bibliotecas de aula, ha constituido, a lo largo de las pasadas ediciones, uno de nuestros objetivos prioritarios. Desde la edición del 95, nuestro interés se ha orientado hacia las bibliotecas personales, siendo conscientes de que, en algunos casos, constaría de este único libro.

Durante esta séptima edición se distribuyeron, aproximadamente, 1.500 libros entre otros tantos escolares de la ciudad. Libros que se entregaron en las diferentes aulas adscritas a la actividad que denominamos «Conocemos a...». Y es que dicha propuesta se completaba con la presencia en las clases de los autores y autoras de los libros entregados. Así, estuvieron Gloria Sánchez con su obra *Doutor Rus* (Edebé), Jordi Sierra i Fabra con *El gran dragón* y *El guardián de la Luna* (Anaya) y Mariano Vara con *Los derechos torcidos* (Edelvives).

Los más pequeños trabajaron el libro de Juan Farias, *Cuando Arturo se escapó de casa* (Edelvives), y contaron con la presencia de la animadora Araceli Gallego.

Además, planteamos una actividad de



creación literaria, bautizada como «Creación en las aulas», a realizar a lo largo de todo el curso escolar. Durante el mes de noviembre se distribuyó, entre las distintas aulas concertadas, un librito de propuestas creativas que se debían trabajar. El objetivo básico era facilitar el trabajo creativo del docente proporcionándole un recurso que podía ser de su interés. La construcción del Limmeriks, de criptogramas, cuentos con estructura popular basándose en la Tabla de Greimas, creación de cuentos etiológicos, lipogramas, etc. fueron algunas de las propuestas que presentamos al profesorado.

Bajo el lema «Este Nadal un libro non pode faltar» («Esta Navidad un libro no puede faltar») se realizó también una guía de lectura que se distribuyó en todos los centros de enseñanza de la ciudad para que, a su vez, fuera entregada a sus alumnos y alumnas.

### Las exposiciones: el reino de la imaginación

La campaña se cerró con una exposición de literatura infantil y juvenil que tuvo lugar en el Museo Municipal, del 15 de abril al 15 de mayo. Hay que destacar la colaboración de los alumnos de la Escuela de Artes Aplicadas «Escultor Antonio Failde» que, bajo la supervisión de su director César Taboada, fueron los encargados de convertir en realidad la idea que les transmitimos.

En las diferentes ediciones en las que hemos realizado la exposición hemos intentado crear una historia que sirviera de hilo conductor. Historia que tendría que ser vivida por los niños y niñas haciéndoles partícipes y protagonistas. En 1992, fue un «Castelo dos Contos» («Castillo de los cuentos») en el que los visitantes recorrían las distintas estancias de un espacio tan propio de las narraciones infantiles. Así, pudimos pasear por el Salón del Banquete donde un simpático bufón se encargaba de descubrirnos las historias de humor. La Sala de los Trofeos estaba custodiada por un apuesto caballero, el Museo de la Fantasía estaba habitado por una soñadora princesa que, con mucho esmero, cuidaba y ordenaba los objetos más significativos de los libros que les acompañaban.



Y como no, en un castillo que se tercié no podía faltar la Sala del Terror, en la que se podían escuchar terribles ruidos y gritos que asustaron a más de un visitante. Guardada por un personaje un tanto siniestro, la sala escondía las historias de miedo.

Al año siguiente creamos un personaje que había viajado por muchísimos lugares, siempre acompañado por su baúl, en el que los recuerdos y las historias se entremezclaban. Cada vez que este hombre levantaba su tapa podía recordar toda su vida, pero... sólo podía abrirse con una palabra mágica. Palabra que él había olvidado. Claro que con ayuda de los niños y niñas podría recuperarla, y luego compartir con ellos lo que el interior contenía. Con esta motivación, nuestros visitantes iniciaron la búsqueda de la palabra.

Se encontraron con el Rincón del Poeta, donde los versos dejaron caer su musicalidad y ritmo, y nuestros amigos y amigas recrearon poesías de nuestros

autores más queridos. Después, una simpática gallina les esperaba en un espacio en el que se guardaban aquellas cosas que iban desapareciendo por la acción del hombre. Esta idea nos sirvió de pretexto para entablar una conversación sobre el medio ambiente y su conservación, y pudimos ver y leer libros sobre el tema de la ecología.

En este recorrido, los alumnos también encontraron el lugar donde se guardaban las historias. Una sala con todos los libros publicados en los últimos años y organizados de tal manera que el acercamiento a ellos resultara agradable.

En todos los lugares visitados se les entregaban unas letras. Más tarde, supieron que combinándolas todas podrían descubrir la palabra-llave con la que abrir el baúl y desempolvar las viejas historias que el viajero incansable había guardado durante tanto tiempo. Las letras bailaron formando un sinfín de palabras con y sin sentido hasta que, ante los ojos de todos, tomó forma la

palabra Tusitala y el baúl pudo abrirse. Las historias que de él salieron quedaron prendidas de los oídos de los visitantes.

Llega 1994 y con él conocemos a los distintos habitantes de un país llamado Brosli. Son seres magníficos que se encargaban de cuidar, conservar, recomponer y desempolvar los libros, y dedicados a este trabajo vivían en armonía. Pero, un mal día cae sobre ellos un terrible maleficio provocado por un perverso mago. Todos los broslianos pierden la capacidad de leer y eso es terrible. Con la ayuda de los niños y niñas que se acercaron hasta su país podrían recuperar la facultad perdida.

Los visitantes inician un paseo por ese lugar, buscando la manera de ayudar a sus nuevos amigos. Se sumergen en el Mar de la Poesía donde juegan con las palabras y escuchan las dulces voces de las sirenas, descubren lo divertido que es jugar con las nubes imaginando en ellas figuras sorprendentes. También se adentran en el espacio, a bordo de una nave, tratando de buscar la solución al problema de los broslianos entre las estrellas. Llegan a un lugar donde se encuentran todos los libros que los habitantes de ese excepcional país cuidan con tanto cariño, y que no pueden volver a leer. Y es aquí donde se consigue eliminar el maleficio.

## Los escenarios de los cuentos

Durante la última Campaña creamos un personaje del mundo de la ciencia. Un estudioso de la realidad. Un científico, después de una tarde de paseo con un sobrino, descubre que los niños y niñas desconocen, por muy diferentes motivos, los cuentos con los que él había disfrutado en su infancia. Esto le hace pensar en lo terrible que sería un mundo sin cuentos y se pone manos a la obra.

Diseña y construye una máquina que reproduce espacios en los que se desarrollan las historias. Poco a poco, y después de muchos años de esfuerzo, decide dar a conocer su trabajo a todos los niños y niñas que quieran visitarle. Así, dispone un lanzador de ondas electromagnéticas orientadas hacia los diferentes centros escolares de la ciudad. Arrastrados por esta fuerza, llegaron los niños y



niñas para conocer todo el trabajo realizado por este científico, y para iniciar un recorrido por diferentes espacios que aparecen en la literatura infantil.

Los jardines o parques han sido escenarios de muchos cuentos como, por ejemplo, *El príncipe feliz* de Oscar Wilde, o la historia de *La estatua y el jardincito* de Fernando Alonso. Historia que, adaptada, nos sirvió para reflexionar sobre distintos aspectos de la ciudad y pudimos dramatizar situaciones que se desarrollan en este espacio.

Nos adentramos también en el lugar *Donde viven los monstruos*, utilizando el título de la obra de Maurice Sendak. Lugar en el que el tema del miedo estuvo presente a través de historias o libros que tratan esta cuestión.

Una isla nos recordó, como no, la maravillosa *La isla del tesoro* de Stevenson, *Robinson Crusoe*, de Daniel Defoe etc. En este espacio pudimos hacer, con nuestras manos, todo aquello que se nos ocurría utilizando para ello las posibilidades que ofrece el lugar y nuestro ingenio.

Jugar con las marionetas fue otra posibilidad para recrear todas las historias conocidas o por conocer. Ofrecer esta posibilidad a nuestros visitantes se hizo posible gracias a la instalación de tres teatrillos con sus títeres. La libertad de acción de nuestros visitantes cristalizó en multitud de historias sorprendentes, nacidas de la improvisación.

El espacio destinado a albergar todos

los libros que este científico ha querido preservar fue un lugar donde pudimos compartir un tiempo con Caperucita, Blancanieves, el rey Rana e, incluso, jugar a convertirnos en ellos.

La valoración de todo este trabajo no puede por menos que ser muy satisfactoria. Somos conscientes de que son muchas las cosas que podemos mejorar y esto mismo se convierte en la fuerza que nos impulsa a seguir hacia adelante aunque, a veces, las dificultades que nos asaltan durante el camino nos hagan flaquear.

Y ahora, todo está dispuesto para afrontar la Campaña del 97. El diseño está realizado y, en esta ocasión queremos que toda la ciudad se inunde de historias contadas. Así contaremos con actividades tales como: «A traxinante dos contos» («La traginante de los cuentos») que recorrerá numerosas aulas de los centros de nuestra ciudad. Con la actividad «Unha tarde de contos» («Una tarde de cuentos»), la ciudad se vestirá de gala para celebrar la fiesta de la palabra. Nuestra exposición tendrá como lema: «Contos para todo» («Cuentos para todo»).

Comienza, pues, la vorágine que supone poner en marcha una campaña de estas características. Pero todo esto, ya os lo contaremos en otra ocasión. ■

\* Rosa Luengo es coordinadora de la Campaña de Animación a la Lectura del Ayuntamiento de Orense.